

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.



PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

| EN MURCIA. | PUNTOS DE SUSCRICION. | FUERA DE MURCIA. |
|---------------------------|---|--------------------------------|
| Un mes. 8 reales. | En Murcia, en la Redaccion y Administracion de este periódico, Freneria, 28; y en las librerías de Riera; Contraste y Principe Alfonso. | Trimestre 24 reales. |
| Tres idem. 20 » | | Semestre 42 » |
| Seis idem 36 » | | Año. 74 » |

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la poblacion, se sirvan enviarnos en libranzas de fácil cobro ó sellos de medio real el importe de la suscripcion, pues de lo contrario nos veremos en la necesidad de suspender el envio de nuestro periódico; pues bien sabido es que las suscripciones ó publicaciones de esta índole, se abonan siempre adelantadas.

Al final estamparemos bajo el epígrafe de «Correspondencia particular» la contestacion á toda clase de encargos que nos hagan nuestros suscritores y correspondientes de provincias.

Murcia 25 de Octubre de 1868.

LO QUE DEBEMOS SER HOY.

Para el hombre observador que sigue constantemente la marcha de la gloriosa revolucion de Cádiz, no debe pasar desapercibido un hecho de consoladora esperanza que vamos á someter á la consideracion de nuestros lectores.

Tres partidos políticos, representados por hombres de conocidos antecedentes lanzados á tierra estraña y escuchando desde allí los lamentos de su querida madre patria, esclavizada por miserables tiranuelos, se propusieron salvarla, y olvidando pasadas disidencias al grito de «¡Libertad y abajo los Borbones!» derrumban en quince dias una dinastía de siglo y medio, apareciendo como por encanto hasta en la última aldea de España Juntas revolucionarias y pueblo armado que proclama entusiasmadamente el establecimiento de todas las libertades sociales que emanan de la libertad del individuo.

La doctrina de todas estas libertades, aun cuando se habia predicado y defendido mas ó menos enérgicamente en la cáte-

dra, en la tribuna, en el libro y en la prensa, nadie creia que estuviera tan arraigada en el corazon de los ciudadanos. Sin embargo, el pueblo español se ha levantado casi intuitivamente á proclamarla y á sostenerla, y no solo la proclama sino que exige y conseguirá que sea la base sobre que se fabrique el edificio de la gobernacion del Estado.

Es decir, que la idea democrática dominando todas las inteligencias, llevando á apoyarlas todas las acciones de los hombres públicos, y debiendo ser la síntesis del gobierno definitivo que se establecerá, es ya un hecho. Pero un hecho, como digimos al empezar este artículo, que no se ha preparado bastante, que llega á serlo por que así lo quiere el pueblo, por que estaba en su conciencia el que lo fuera, por que las iniquidades de la dinastía derrocada, por que las inmoralidades de los parlamentos y el necio orgullo y las rapiñas y los compadrazgos de los mandarines moderados habian colmado la medida del sufrimiento público, y el pueblo español para librarse de la deshecha borrasca que destrozaba el bajel ha tenido que acogerse al barco salvavidas de la idea democrática.

Pues bien, todos los que desde hace tiempo venimos sustentando esta idea, todos los que por ella hemos padecido, todos los que hoy pudiéramos enorgullecernos del triunfo, tenemos grandes deberes que cumplir. Prosigamos nuestro camino, que el pueblo español nos sigue: predicamos sin cesar que la democracia es el orden, y atestiguándolo con nuestra conducta, acabemos de vencer la meticulosidad de los ciudadanos que acordes con nosotros en la doctrina, temian los desórdenes que pudieran ocurrir al plantearla.

En nuestro entender el orden es hoy una necesidad indispensable á nuestro partido. La democracia ya ha demostrado su in-

teligencia, que ni sucumbe con las persecuciones, ni se arredra ante el peligro, que sabe vencer y perdonar; pero hoy apoyando al Gobierno tiene que patentizar que es partido que comprende las exigencias de la politica, que sabe contenerse en los límites de lo conveniente, que sabe respetar todos los derechos y en una palabra, que el orden y las garantías individuales no peligran de manera alguna bajo su direccion, sino antes bien se consolidan y afianzan.

La revolucion se ha hecho en las ideas, hoy se está consumando en la conducta de los individuos. Esas masas de hombres que acuden á cobijarse á nuestras banderas no creais que lo hagan acosados por el temor, los españoles nunca han sido cobardes. Es que han reconocido lo malo de la dinastía Borbónica, los vicios del parlamentarismo falseado, el nepotismo de sus secuaces, y que libres ya del temor á los desórdenes se vienen con nosotros á prestarnos su apoyo.

Sostengamos al Gobierno que vá á practicar el sufragio universal, la libertad de comercio, la libertad de enseñanza, la libertad de asociacion, la libertad absoluta de imprenta, la unidad de fueros y demás libertades que emanan de la del individuo; pero al sostenerlo no perdamos nuestra autonomia y sigamos nuestra predicacion hasta llegar ordenadamente al punto que nos propusimos y del que apenas distamos ya un paso. No desdeñemos, ninguna individualidad, ninguna inteligencia, todos los ciudadanos españoles pueden y deben formar en nuestras filas, si bien ocupando en ellas el punto que cada uno se merezca.

El triunfo de la democracia no es el triunfo de nosotros solos, sino tambien de todo lo libre, de todo lo inteligente, de todo lo bueno, de todo lo honrado.